

Familia: un buen negocio

REVISTA ELLA, Kalena de Velado, enero de 2007

Cuando doy conferencias, me gusta dialogar y preguntar a la juventud: ¿cómo se ven dentro de 20 años, a lo que el público responde casi siempre qué con trabajo, casados (as), con hijos y una familia feliz. Es lo natural, pero, ¿Los estamos formando para que logren sus objetivos? ¿Van a ser capaces de balancear familia y trabajo como profesionales o empresarios, siendo al mismo tiempo ciudadanos responsables? Porque el mundo que les espera es global, diverso, en el que triunfarán los que tengan valores relacionados con aprovechar las oportunidades de vivir en libertad; flexibilidad de trabajar en equipo con diferentes tipos de personas, creatividad; competencias de líder; etc. La verdad es que si buscas la receta secreta detrás del triunfo y progreso de reconocidas personalidades, podemos encontrar que además del esfuerzo y trabajo duro, ellos y ellas contaron con un sólido fundamento: una familia de padre y madre que les formaron en valores.

A las puertas de este nuevo año, preguntémonos con urgencia y esperanza, cual será la mejor forma de apuntalar la construcción de una mejor familia, en donde prevalezca la cultura de la Paz y del respeto a la vida en todas sus etapas, es decir, una Civilización del Amor, como decía Juan Pablo II, el Grande, ya que sin familias sanas no hay Democracia.

Últimamente se han presentado ideas claves para educar a los jóvenes. Si te fijas, muchos personajes nacionales e internacionales hacen un llamado a fortalecer la familia fundamentada en el matrimonio de papá y mamá como el principal punto de referencia para solventar los problemas de pobreza. Si te pones a escuchar, se habla mucho de "Responsabilidad Social" en los ámbitos de la economía, el trabajo, la técnica, la comunicación, la sociedad y la política, fundamentada tanto en elementos humanistas como en principios inspirados en la Luz Cristiana del Evangelio, como por ejemplo La Doctrina Social de la Iglesia Católica. En ambos se menciona que los valores fundamentales para una democracia y un sano desarrollo sostenible son: la verdad, libertad y justicia. De hecho ya existen las corrientes de la RSE, Responsabilidad Social Empresarial; la de Responsabilidad Social Ciudadana, RSC; y la Responsabilidad Social del Estado.

En la práctica, las mujeres empresarias, de diferentes sectores y tamaños, hemos tenido que aprender a balancear familia y trabajo desde siempre, lo que representa un caudal de experiencia que se puede traducir en políticas para crear una cultura de apoyo a las familias de los empleados. La fundación "Empresarias por la Responsabilidad Social", EMPREPAS, lanzará en febrero próximo una visión en esta línea. Se quiere promover un ambiente corporativo de confianza, madurez y profesionalidad entre los empleados y la dirección. Se trata de que tanto empresas como las personas que laboran en ella asuman la parte de responsabilidad que les corresponde a la hora de proteger y apoyar a la familia. La Institución familiar es la base de la sociedad y la clave del desarrollo sostenible de un País, por lo que ya no puede ser una preocupación solo de la mujer sino del hombre, de la Dirección Empresarial, y del Estado.

Las ciencias demuestran con estudios lo que siempre se ha sabido: que la familia es la base de una sociedad fuerte y que entre personas de cualquier rango de edad o condición social, la familia es el valor más querido en cualquier región del mundo. Copiando las buenas prácticas de negocio, ¡qué gran negocio sería educar y formar a los jóvenes trabajadores de la empresa privada para que integren familias sólidas de padre y madre rompiendo el ciclo de pobreza!

